

LA CIVILTÀ CATTOLICA

I B E R O A M E R I C A N A

— Año 3 - Número 26 - Marzo 2019 - Mensual —

«Jugarse la vida». El papa Francisco en diálogo con los jesuitas de América Central

Protección de los menores: de la conciencia al compromiso

Humana Communitas. La vida humana en la trama de las relaciones

El sacerdocio de Cristo y las otras religiones

La Doctrina Social de la Iglesia en China

Los «chalecos amarillos»: las razones de la cólera

Amazonía y derechos humanos

Inquietud, incompletud e imaginación

LA CIVILTÀ CATTOLICA

I B E R O A M E R I C A N A

LA CIVILTÀ CATTOLICA

I B E R O A M E R I C A N A

BEATUS POPULUS, CUIUS DOMINUS DEUS EIUS

Dirección y gestión de la publicidad:

Herder Editorial, S.L.
c/ Provenza, 388 - 08025 Barcelona
Teléfono: (34) 93 476 2626
www.herdereditorial.com

Suscripción:
www.civiltacattolica-ib.com

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de los contenidos, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso del editor.

De acuerdo con lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de carácter Personal y su normativa, los datos de carácter personal suministrados por el Usuario en los formularios que cumplimente serán tratados de forma automatizada e incorporados por Herder a ficheros de su titularidad inscritos en la Agencia de Protección de Datos, sobre los que se adoptarán las medidas de seguridad que requiera el ordenamiento vigente para garantizar su confidencialidad y la conformidad de su uso a la finalidad de la recogida de estos.

Traducción: Roberto H. Bernet
Imprenta: ServicePoint
Depósito legal: B-25.270-2016
ISSN: 2462-7178
EAN: 9788425443008

Revista mensual de cultura

Director responsable:
ANTONIO SPADARO S.I.

Consejo de redacción de «La Civiltà Cattolica Iberoamericana»:

Antonio Spadaro S.I. (director),
Diego Fares S.I. (subdirector),
Domenico Ronchitelli S.I. (redactor jefe),
Giovanni Cucci S.I., Emmanuele Iula S.I.,
Francesco Occhetta S.I., Giancarlo Pani S.I.,
Giovanni Sale S.I., Claudio Zonta S.I.

Corresponsales:

Drew Christiansen S.I. (Estados Unidos), Bert Daelemans S.I. (Bélgica/España), Fernando de la Iglesia Viguiristi S.I. (España), Joseph You Guo Jiang S.I. (China), Friedhelm Mennekes S.I. (Alemania), David Neuhaus S.I. (Israel), Vladimir Pachkow S.I. (Rusia), Arturo Peraza S.I. (Venezuela), Marc Rastoin S.I. (Francia), Camilo Ripamonti S.I. (Italia), George Ruyssen S.I. (Bélgica), Paul Soukup S.I. (Estados Unidos), Marcel Uwineza S.I. (Ruanda), Andrea Vicini S.I. (Estados Unidos)

Redactores eméritos: Virgilio Fantuzzi S.I.,
Giandomenico Mucci S.I.,
GianPaolo Salvini S.I., Federico Lombardi S.I.



ÍNDICE

NÚMERO 26 · MARZO 2019

- 7 «JUGARSE LA VIDA»
El papa Francisco en diálogo con los jesuitas de América Central
Papa Francisco
- 23 PROTECCIÓN DE LOS MENORES: DE LA
CONCIENCIA AL COMPROMISO
Federico Lombardi S.I.
- 39 *HUMANA COMMUNITAS*
La vida humana en la trama de las relaciones
Carlo Casalone S.I.
- 52 EL SACERDOCIO DE CRISTO Y LAS OTRAS RELIGIONES
Gerald O'Collins S.I.
- 64 LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA EN CHINA
Una referencia para la ética de los negocios
Stephan Rothlin S.I.
- 76 LOS «CHALECOS AMARILLOS»: LAS RAZONES
DE LA CÓLERA
Marc Rastoin S.I.
- 86 AMAZONÍA Y DERECHOS HUMANOS
Arturo Peraza S.I.
- 100 INQUIETUD, INCOMPLETUD E IMAGINACIÓN
Diego Fares S.I.
- 109 RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS
-

SUMARIO

NÚMERO 26 · MARZO 2019

ENTREVISTA

«JUGARSE LA VIDA»

El papa Francisco en diálogo con los jesuitas de América Central
Papa Francisco

El 27 de enero, durante su viaje a Panamá para la 34ª Jornada Mundial de la Juventud, el papa Francisco se encontró en la Nunciatura con treinta jesuitas de la provincia centroamericana, entre ellos dieciocho novicios. Después de saludarlos a todos, uno por uno, respondió a las preguntas que se le planteaban haciendo referencia también a sus experiencias personales de maestro de novicios y, después, de provincial de los jesuitas argentinos. Entre algunos problemas actuales de relevancia política, Francisco mencionó las nuevas formas de colonización, la crueldad y la justicia. Referimos el contenido de la conversación, grabada y transcrita por nuestro director, que estaba presente en el encuentro.

VIDA DE LA IGLESIA

PROTECCIÓN DE LOS MENORES: DE LA CONCIENCIA AL COMPROMISO

Federico Lombardi S.I.

Mientras que en un artículo precedente (cf. *La Civiltà Cattolica Iberoamericana* 3, 2019, n. 24, pp. 14-30) se habían recorrido sintéticamente las principales etapas del desarrollo de la crisis de los abusos sexuales en la Iglesia y de las respuestas de la misma a ellos en el curso de las dos últimas décadas, aquí se presentan de forma detallada algunos «modelos» de respuesta eficaz. Ante todo, se habla de un documento de la Conferencia de los Obispos Católicos de Canadá, que analiza en profundidad los efectos de los abusos en las víctimas y en la comunidad eclesial, delinea la manera correcta de responder a ellos por parte de los obispos y de la comunidad misma y formula las «líneas guía» para los procedimientos jurídicos y pastorales que hay que seguir en los casos de abuso. Después se describe la organización del «Servicio diocesano para la protección de los menores» de la diócesis de Bérgamo. Por último, se presenta la actividad formativa especializada del Centro para la Protección de los Menores (Centre for Child Protection) de la Pontificia Universidad Gregoriana.

ARTÍCULOS

HUMANA COMMUNITAS

La vida humana en la trama de las relaciones

Carlo Casalone S.I.

En el 25° aniversario de la fundación de la Pontificia Academia para la Vida (PAV), el papa Francisco envió una carta para agradecerles el servicio desarrollado y relanzar la misión futura. Recordando la comunidad de origen y de destino de la familia humana, el Papa amplía el horizonte en el que debe comprenderse la vida. Esta debe ser tutelada a lo largo de todo su desarrollo. Se invita a la Academia a afrontar las cuestiones planteadas por la bioética global y por las tecnologías, procediendo con discernimiento y favoreciendo el diálogo en la pluralidad de saberes científicos, perspectivas religiosas y visiones del mundo. El autor es miembro de la PAV y enseña Teología Moral en la Pontificia Universidad Gregoriana.

EL SACERDOCIO DE CRISTO Y LAS OTRAS RELIGIONES

Gerald O'Collins S.I.

En este artículo se presentan enseñanzas del Concilio Vaticano II y del Nuevo Testamento que ilustran el sacerdocio de Cristo y su importancia para la salvación de todos los seres humanos. Algunos de estos testimonios son explícitos (*Sacrosanctum concilium* y la Carta a los Hebreos); otros están expresados de manera equivalente (Pablo y Juan). Es de desear que este testimonio sobre el sacerdocio de Cristo sea incorporado plenamente en la teología de las religiones, refundándola sobre bases nuevas y transformándola en una más rica cristología de las religiones. El autor es profesor emérito de Teología Fundamental en la Pontificia Universidad Gregoriana.

LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA EN CHINA

Una referencia para la ética de los negocios

Stephan Rothlin S.I.

En el artículo se tratan dos puntos fundamentales. Primero se hace una reseña del documento *La vocación del líder empresarial* —publicado en 2011 por el entonces Pontificio Consejo Justicia y Paz y traducido recientemente al chino— para poner de relieve el papel de la Doctrina Social de la Iglesia en la construcción de un marco de referencia para la ética empresarial internacional. En segundo lugar, se muestra cómo la perspectiva de la Doctrina Social de la Iglesia puede conciliarse con la filosofía moral confuciana, con modalidades que aseguran un mejoramiento de la ética comercial internacional en China. El autor es director del Macau Ricci Institute, en Macao (China).

FOCUS

LOS «CHALECOS AMARILLOS»: LAS RAZONES DE LA CÓLERA

Marc Rastoin S.I.

El movimiento de los «chalecos amarillos» en Francia nació de forma espontánea a partir del enfado ligado a una razón muy precisa: el aumento del precio del carburante. Sin embargo, el movimiento tiene raíces más profundas, que expresan el malestar de las clases populares no solo en Francia, sino también en otros países occidentales. La descalificación del trabajo, la separación en las familias, la desconfianza en los medios y en las élites, en general, y la extendida sensación de ser despreciados, la desconfianza hacia los responsables políticos, el profundo consumismo y la crisis de representatividad política han conformado una masa crítica y alimentan un malestar que trasciende la coyuntura.

AMAZONÍA Y DERECHOS HUMANOS

Arturo Peraza S.I.

La Iglesia quiere discernir su acción pastoral en el contexto amazónico. Por eso el Papa ha convocado para 2019 un Sínodo centrado en la defensa de los derechos de los pueblos que habitan la Amazonía contra la realidad del extractivismo. Este modelo económico de explotación pone en crisis la vida de las comunidades ancestrales, obligadas a desplazarse y a asumir nuevos modos de vida extraños a sus tradiciones, hasta el límite del etnocidio. La crónica relata también el asesinato de los líderes que defienden tales comunidades y su medio ambiente. Frente a esta situación, la Iglesia quiere tener una voz profética que abra el camino a la esperanza. El autor es vicerrector de la Extensión Guayana de la Universidad Católica Andrés Bello, en Caracas.

RESUMEN DE PRENSA

INQUIETUD, INCOMPLETUD E IMAGINACIÓN

Diego Fares S.I.

El 9 de febrero de 2017, con ocasión de la publicación del número 4000 de *La Civiltà Cattolica*, el papa Francisco recibió en audiencia a los jesuitas que trabajan en la revista. En esa ocasión propuso a los «trabajadores» —y especificó: «no “intelectuales”, sino “trabajadores”»— de *La Civiltà Cattolica* tres palabras a modo de guía para animar una revista verdaderamente «católica»: inquietud, incompletud e imaginación. El año pasado apareció un volumen titulado en italiano *Solo l'inquietudine dà pace* [*Solo la inquietud da paz*], en el cual periodistas de diversa extracción cultural han querido reflexionar sobre esas palabras. ¿Por qué han llamado tanto la atención esas tres palabras y ese discurso? ¿De dónde provienen? Es la espiritualidad de san Ignacio la fuente en la que se abreva la inquietud de Francisco, su pensamiento incompleto —que es una manera de definir el discernimiento— y la imaginación de «soluciones creativas» a los problemas actuales.

CARLOS DÍAZ

CUANDO TU SUFRIMIENTO Y EL MÍO SON UN MISMO SUFRIMIENTO (LA VIDA COMO SANACIÓN COMPASIVA)

Bilbao, Ed. Desclée de Brouwer, 2018, 184 páginas.

109

En su singularísima trayectoria intelectual, Carlos Díaz ha ido entretejiendo en libertad una filosofía propia e interdisciplinar. Doctor en filosofía («Husserl: intencionalidad y fenomenología»), doctor en derecho («El sueño hegeliano del estado ético»), doctor en psicología («La empatía en la fenomenología de Max Scheler») —por este orden—, llevado por la pasión argumentativa de su razón cálida, a pesar de haber escrito más de trescientos libros de autoría única, no se ha identificado con el estilo meramente académico, lo cual no ha impedido que sus libros se hayan traducido hasta la fecha a once idiomas, ni que haya disertado en los foros intelectuales más importantes de medio mundo, y siempre como conferencista principal, lo cual no le ha impedido haber fundado el Instituto Emmanuel Mounier y dirigido sendas colecciones de libros en España, Paraguay, Argentina, Colombia, Guatemala y México.

La presente obra, *Cuando tu sufrimiento y el mío son un mismo sufrimiento (la vida como sanación compasiva)*, se inscribe dentro del largo proceso de creación por parte de Carlos Díaz de una psicología fenomenológica personalista y comunitaria, a la que viene dedicándose desde hace muchos años. En realidad, su origen se encuentra incoado a partir de la publicación en esta misma editorial, Desclée de Brouwer, de su tetralogía *Soy amado luego existo*. Quien rehúye la psicología del dolor (¡sin masoquismo!) rehúye al mismo

tiempo la psicología del amor interpersonal. Me dueles porque tu dolor despierta el mío. Ante esta realidad, ¿por qué deberían los demás soportarme y, aún más, pagar mis facturas si estoy malo, sobre todo si soy malo, y especialmente si soy malo para ellos? Después de todo, la relación con el pobre empobrece (es peligroso, huele mal, no lo invitamos a nuestra casa). Su mal me malea, me carga con un peso a veces irresistible. Tú me haces daño. No solo porque no sabes, porque no quieres, porque no puedes, porque no debes, porque no amas, etc.; también me desajustas (me expulsas de la justicia) porque no eres íntegro (finitud), ni integral (culpabilidad), porque estás des-integrado y eres des-integrador, porque eres integrista. Tu mal me desencaja. Tú me haces daño por tu defecto de ser en lo que eres, por el no de tu ser (finitud), pero también por el no de tu querer, por la negatividad de tu querer, por tu querer-no (culpabilidad), por tu diabólica condición negativa. Para evitar que me hagas daño me protejo a toda costa, incluso hasta el altericidio en legítima defensa. Más aún, aunque tú no me dañes a mí, tú puedes dolerme en el mal que haces a los demás o que padeces en ti mismo por el mal que otros te hacen. Ahora bien, ¿por qué?, si tú a mí no me haces mal? Porque de alguna manera solo me duele tu mal como agente o como paciente porque de algún modo eres importante para mí. Me dueles porque tu dolor despierta el mío. Y precisamente a mí, a mí y no a otro: yo no soy quién para sentir el mal del otro —eso es lo «imperdonable»—, pero sí lo soy para sentir el dolor del otro en mí por medio de ti. Me dueles porque me dañas, porque te dañas, por lo que te hago, por lo que no te hago, por lo que otros te hacen, por lo que tú no sabes hacer; ni siquiera sé por qué me dueles.

Si la vida teórica resulta incapaz de explicar el mal y el perdón, lo que no tiene salida desde la razón lógica del *Homo sapiens* sí la ofrece la pasión compasiva del *Homo patiens*: me dueles porque —como ser importante para mí— de alguna manera tu dolor me duele; recíprocamente, yo te duelo a ti porque mi dolor te duele en la medida en que de alguna manera soy importante para ti.

Está muy bien «tener buen corazón», tener «simpatía natural» (*Mitgefühl*), tener «empatía psíquica», (*Einfühlung*) tener «obligación moral» (*Gewissen*), tener «obligación legal» (*Befehl*), tener que cumplir con el «orden social consuetudinario» (*Ordnung*), etc. (Sche-ler). Pero ni siquiera sumando todas esas razones se infiere que yo deba quererte, como tampoco a ti te basta nada de eso para impli-

carte en mi amor, al menos lo suficiente como para que yo te duela. Todo eso en su conjunto podría ser, como máximo, condición necesaria, pero nunca razón suficiente. Implicarse pide reconocerse en aquella dimensión en la que el dolor se convierte en con-dolencia, aunque no pueda ni deba exigir reciprocidad al respecto, pudiendo producirse de forma unilateral. Nadie tiene derecho a que lo quieran: se quiere por gratuidad.

Francisco Schweitzer

FRANCISCO ESTEBAN BARA

ÉTICA DEL PROFESORADO
Barcelona, Herder, 2018, 148 páginas.

111

¿Qué se entiende por educación? Como doctor en Pedagogía y en Filosofía, Esteban Bara deja claro en la introducción que está de acuerdo con el filósofo alemán Max Scheler al considerarla sinónimo de humanización. De aquí que el debate de esta obra pase a centrarse en cuál debe ser el papel de lo que el autor llama «profesor insustituible», es decir, qué grado de intervención debe ejercer en el alumno para conseguir este propósito de humanizarlo. *Ética del profesorado* se convierte entonces, más que en un manual de cómo situarse en esta cuestión, en una revisión crítica de las consecuencias del liberalismo moral en las aulas.

En primer lugar surge una cuestión lingüística: ¿cómo llamar al vínculo que se espera crear entre profesor y alumno? En la Grecia clásica no había reparos en referirse al mismo en términos de relación amorosa, pues no se consideraba que se pudiera desear ejercer influencia en el discípulo sin amarlo. Y Esteban Bara es del parecer de que sin afecto hacia los alumnos no se consigue ese «enamorarlos» que permite influenciar en sus vidas humanizándolas.

La parte más sustanciosa del libro, y aquí el lector ve al autor desplegar un *corpus* teórico mucho más rico que cuando se entretiene en explicaciones que dan un tono pretendidamente más divulgativo al libro, es el análisis de qué configura la identidad moral. El liberalismo moral impulsado por pensadores como John Rawls ha propiciado en el ámbito educativo una tendencia a veces exagerada en insistir en la autonomía moral del alumno. Esta apología constante

e insistente en el respeto a la libertad personal en ocasiones prescinde, según el autor, de algunas ideas relevantes. En primer lugar, que el alumno —se está hablando principalmente de estudiantes de primaria y secundaria— es un ser en formación, y que sería un error concebirlo como un ser ya hecho e íntegro. Y el otro aspecto podría resumirse en sus propias palabras: «La identidad moral de una persona depende de los valores que orquesta la comunidad lingüística a la que pertenece y en la que se encuentra incardinado» (p. 52).

Desde este punto de vista, cuando se habla de «autenticidad moral» como voz interna y personal, no puede excluirse el hecho de que permanece en conversación permanente con la voz moral comunitaria. Este énfasis en el individuo como fuente de su propia moral puede degenerar peligrosamente en lo que MacIntyre llama un «yo emotivista», figura típicamente moderna, centrada en ella misma, utilitarista, buscando disfrutar en todo momento y a toda costa. Y desde este punto de vista, ¿cómo puede un profesor «enamorar» a un alumno, contribuir a humanizarlo, si está convencido de que él es el principal proveedor de su propia moral?

El problema estribará entonces en buscar influir en el alumno sin decantarse por alguna opción moral concreta, aunque el autor no descarta hacerlo considerando la neutralidad como una opción moral más. «Educar», dice, «es apostar por algo, siendo eso lo mejor de lo mejor» (p. 72). Y aunque a continuación condene el proselitismo o el adoctrinamiento, uno se pregunta si en realidad es posible moverse en ese frágil equilibrio, y más teniendo en cuenta que a lo largo del libro se va mostrando más crítico con que el profesor opte por esta neutralidad.

En resumen, para Esteban Bara la clave estribaría en conseguir no arrinconar del gran preciado logro de la autonomía y libertad moral de la persona la idea de que también es un ser comunitario y que, por lo tanto, los valores y las concepciones del bien y del mal también son de naturaleza comunitaria.

A partir de la segunda mitad el lector tiene la sensación no de que el libro decaiga, sino de que se está dando vueltas a las mismas cuestiones sin aportar mucho más. Resulta entrañable que, para ilustrar el papel que puede llegar a tener un profesor en un alumno, se sirva de la carta que Albert Camus escribió a su maestro de escuela Louis Germain al recibir el Premio Nobel de literatura. Tras decir que no daba especial importancia a honores de este tipo le dice:

Pero ofrece por lo menos la oportunidad de decirle lo que usted ha sido y sigue siendo para mí, y de corroborarle que sus esfuerzos, su trabajo y el corazón generosos que usted puso en ello continúan siempre vivos en uno de sus pequeños escolares, que, pese a los años, no ha dejado de ser un alumno agradecido (p. 105).

Cuando existe una voluntad de precisar un poco más tareas que pueden llevarse a cabo en el aula para conseguir intervenir en el alumno de manera tan positiva como hizo el profesor de Camus, se tiene la sensación de que persisten las generalidades. Con la metáfora del jardinero que respeta sus plantas «porque las ayuda a crecer de la mejor manera posible, no porque las deja a su aire» (p. 114) vuelve a referirse a la necesidad de entusiasmo, implicación y excelencia. Y de convertir los lugares y los momentos donde se aprende y se enseña a vivir en lo que llama un *petit paradis*. Sí menciona algunos aspectos específicos, como que al profesor le corresponde «honrar la dignidad de las personas y de los pueblos, conocer antes de opinar, diferenciar entre lo urgente y lo importante o relativizar los problemas con sentido del humor» (p. 120). Por supuesto que un recetario tampoco es lo que buscaría el lector en estas páginas, pues al margen de la parte más teórica el intento de especificar de forma más práctica el traslado de lo que se ha dicho a las aulas adolece de falta de concreción.

El tono se hace muy ameno. El lector va coleccionado citas de filósofos y literatos pero también se topa con referencias a películas emblemáticas como *Profesor Holland* o chistes del agudísimo cómico catalán Eugenio.

Y cabe decir que resulta estimulante el planteamiento final de que el profesor debe ser alguien que lleve una vida de degustación cultural, con lecturas personales de libros, teatro, museos, piezas de música, y que se halle en constante diálogo con estas cosas que lo hacen gozar y sepa transmitir este entusiasmo personal en sus clases. Hacerse ejemplar como eterno aprendiz, consciente de estar ante seres que están a tiempo de llegar a ser la mejor versión de sí mismos, quizá sea, en resumen, la bella aportación de un libro que estimulará a los profesores con deseos de revisar su aportación en las aulas.

Silvia Ardèvol

HUBERT JEDIN

STORIA DELLA CHIESA. VOL II: L'EPOCA DEI CONCILI*Ed. Karl Baus y Eugen Ewig, Milán, Jaca Book, 2017, 512 páginas.*

La *Historia de la Iglesia* dirigida por Hubert Jedin fue publicada en Alemania a partir de 1962, y la primera traducción italiana se remonta a 1972. La obra completa se compone de diez volúmenes en doce tomos, comprendiendo una serie de estudios complementarios. Se trata de una obra importante por el valor de la investigación histórica y por la elevada competencia de los estudiosos (casi todos alemanes) que han escrito los distintos capítulos, pero también por la unidad del proyecto, garantizado por el prestigio de su director. En efecto, las historias de la Iglesia escritas «a varias manos» presentan el peligro de la fragmentariedad y de la ausencia de un diseño programático, cosa que, por el contrario, no se constata en esta obra.

Otra característica fundamental de este manual está dada por la explícita intención de resultar una historia «teológica» de la Iglesia, y no ya una mera disección de la historia del cristianismo. En efecto, según Jedin, la historia de la Iglesia debe concebirse como parte integral de la eclesiología y, sobre todo, como una forma de «teología de la cruz» sobre el camino de la salvación cristiana. Por tanto, necesita «de la fe para interpretar la historia», convirtiéndose así en «una interpretación de la acción del Espíritu Santo», porque el significado último de la Iglesia sobre la tierra «solo puede apprehenderse por la fe».

Más allá de las posibles perspectivas historiográficas, la *Historia de la Iglesia* de Jedin sigue siendo un punto de referencia imprescindible tanto para los historiadores de profesión como para los simples cultores de la materia. Por tales razones hay que saludar favorablemente la progresiva nueva publicación de todos los volúmenes de esta obra, que normalmente ya no pueden conseguirse en el mercado editorial.

El segundo volumen, que aquí se reseña, publicado bajo la edición responsable de Karl Baus y Eugen Ewig (con una introducción a la nueva edición italiana por Antonio Rimoldi), representa una de las principales contribuciones a la historia de los concilios tanto desde el punto de vista histórico como del teológico. El texto comienza

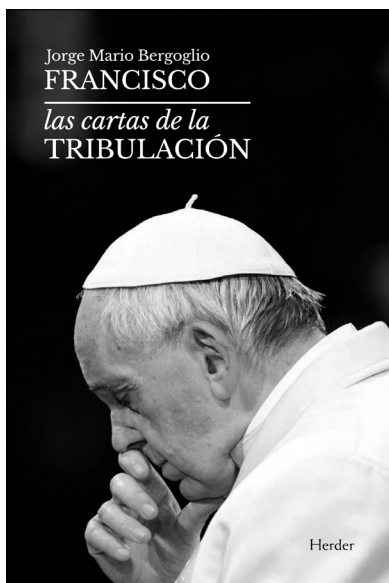
con un cuadro del cristianismo en la época constantiniana, para pasar después a la controversia arriana, al concilio de Nicea (325 d.C.) y a todos los acontecimientos hasta la caída definitiva de la doctrina de Arrio en el concilio de Constantinopla (381 d.C.).

La segunda parte del volumen está dedicada al período que va desde el concilio de Éfeso (431 d.C.) hasta el de Calcedonia (451 d.C.), sin descuidar ninguna de las diferentes orientaciones más o menos heréticas presentes en el cristianismo de la época de Constantino en el siglo V de nuestra era, como, por ejemplo, el movimiento prisciliano, el donatismo y el pelagianismo. También se toman en consideración la vida en el seno de las comunidades cristianas, la liturgia, la actividad organizativa y el crecimiento del clero, la predicación y el compromiso misionero de la Iglesia.

La parte final del libro está dedicada al monacato tanto latino como oriental, con una detallada atención a todas las formas que asume (anacoretas, cenobitas, etc.), hasta llegar a la regla monástica de san Agustín y lanzar una mirada final a las corrientes antimonásticas.

LAS CARTAS DE LA TRIBULACIÓN

Francisco



14,1 x 21,6 cm
184 páginas
ISBN 978-84-254-4292-6
Precio con IVA: 12,00 €

«Siento que el Señor me pide compartir de nuevo *Las cartas de la tribulación*. Compartirlas con todos los que sienten que lo que quieren —en medio de la confusión que el padre de la mentira sabe sembrar en sus persecuciones— es luchar bien. Libres de ese victimismo al que es tentador rendirse. Estas *Cartas* son —lo fueron para muchos en momentos particulares de sus vidas— verdadera fuente de mansedumbre, coraje y lúcida esperanza».

Francisco

«Estas cartas y las reflexiones que las acompañan son relevantes para comprender cómo siente Bergoglio que debe obrar como sucesor de Pedro, es decir, como Francisco. Son palabras que él le dice hoy a la Iglesia, repitiéndoselas, antes que nada, a sí mismo. Y sobre todo son palabras que el Papa hoy considera fundamentales para que la Iglesia esté en condiciones de afrontar tiempos de desolación, de turbación, de polémicas falsas y antievangélicas. *Las cartas de la tribulación* es un volumen epistolar gestado en el tiempo y en la confrontación con situaciones difíciles. Revela mucho de Francisco y de su modo de afrontar el tiempo de la desolación».

Antonio Spadaro



Herder Editorial S.L.

Provenza, 388

08025 Barcelona, España

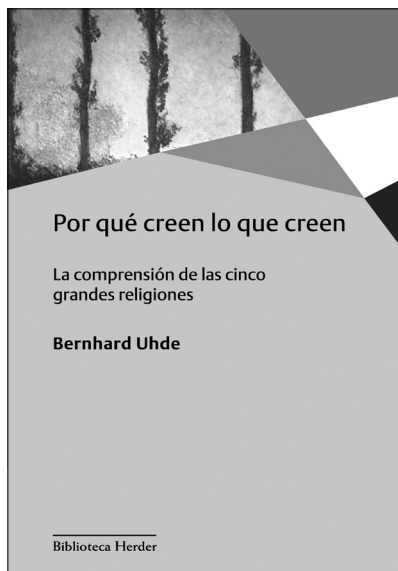
Tel.: +34 93 476 26 26

www.herdereditorial.com

¿POR QUÉ CREEN LO QUE CREEN?

La comprensión de las cinco grandes religiones

Bernhard Uhde



14,1 x 21,6 cm
240 páginas
ISBN 978-84-254-4186-8
Precio con IVA: 19,30 €

El presente libro brinda las claves para entender los diversos presupuestos conceptuales que sirven como fundamentación consecuente y posible de los pensamientos religiosos.

El desarrollo de la historia de la humanidad es también una historia del desarrollo de las religiones. Estas han desplegado, paralelamente a la praxis ritual, estructuras de pensamiento que fundamentan reflexiones en sí mismas diferentes y, a la vez, coherentes. Sin embargo, la diversidad de religiones constituye un desafío para «los que tienen una creencia diferente», especialmente cuando aparecen como reforma, perfeccionamiento o corrección de religiones anteriores.

Por qué creen lo que creen presenta a cada una de las grandes religiones —judaísmo, cristianismo, islam, hinduismo y budismo— desde su estructura interna para hacerlas comprensibles en su relación. De esta manera, la obra despliega lo que podrían ser los temas esenciales del diálogo interreligioso ofreciendo a este, a su vez, una espléndida contribución tanto para quienes reflexionen sobre el fenómeno religioso como para aquellos que profesen una creencia.



Herder Editorial S.L.
Provenza, 388
08025 Barcelona, España
Tel.: +34 93 476 26 26
www.herdereditorial.com



www.civiltacattolica-ib.com